

# Introducción:

## Un esbozo del honor samurái

El ideal samurái:

«Los guerreros *bushi* son a los hombres lo que la flor del cerezo a las flores.»

Dicho japonés

La realidad samurái:

«Por supuesto, la honestidad es un principio en la forma original del camino que se aprende. Sin embargo, usar el engaño en ciertas situaciones no se puede evitar.»

*Yoshisada Gunki* (transcrito en 1629)

### ¿Quiénes fueron los samuráis?

Los samuráis se originaron en la segunda mitad del primer milenio. Servían a la corte imperial, primero como servidores, asistentes y burócratas, y luego como una casta guerrera que custodiaba la corte de Kyōto y sofocaba las rebeliones en todo el país. Más tarde tomaron el poder para sí mismos –aunque

sin destituir al emperador como jefe de Estado— y pusieron a Japón bajo un régimen militar.

Sería erróneo considerar a los samuráis como un grupo homogéneo, ya que procedían de diferentes niveles sociales, desde los hijos de príncipes de «sangre azul» hasta campesinos ricos y oportunistas. Los términos generales para ellos incluyen:

- *samurai* (侍): literalmente, «el que sirve».
- *bushi* (武士): «caballero militar o caballero».
- *monofu* (武士): nombre alternativo de *bushi*, a menudo utilizado en poesía.
- *musha* (武者): «persona dedicada a la milicia».

También había términos más específicos para ciertos tipos de samuráis, entre ellos:

- *rōnin* (浪人 o 牢人): «persona que flota sobre la ola de la sociedad» o «prisionero»: se trataba de samuráis errantes que no tenían un señor.
- *watari-zamurai* (渡り侍): mercenario, similar al *rōnin*.
- *jizamurai* (地侍): «samurái rural», afín a la nobleza terrateniente.
- *dogō* (土豪): «poderoso propietario de tierras».
- *suhadamonō* (徒膚者): guerrero en el campo de batalla que tenía las piernas desnudas y armadura ligera.
- *koshi* (古士): excaballero de una familia que había perdido la plena condición de samurái, pero conservaba ciertos privilegios.
- *nobushi* (野武士): caballero bandido que vivía en la naturaleza.

Todos ellos fueron considerados como militares en un momento u otro, sin embargo, muchos no encajaban en el arquetipo del noble guerrero que aspiraba a seguir el *bushidō*.

El samurái era a la vez siervo para unos y señor para otros, ocupando su lugar en una pirámide jerárquica con el guerrero de la cúspide. Su objetivo en la vida era subir a la cúspide de esa pirámide o prestar servicio militar a otro que la escalara y recibir a cambio derechos territoriales y posición. Un sistema que se basaba tanto en las obligaciones morales de dar y recibir necesitaba regirse por algún tipo de código de conducta, y así es como surgió el *bushidō*.

### **¿Qué es el *bushidō*?**

El *bushidō* (武士道) es el sistema caballeresco, moral y ético de ideas y comportamiento correcto desarrollado por la clase samurái. El término se compone de dos partes: *bushi* (武士), «caballero militar», y *dō* (道), que hace referencia al «camino o vía» taoísta, que significa el patrón que hay detrás del universo, o al «camino» confuciano, que significa seguir un camino correcto. El término completo, *bushidō*, se traduce más comúnmente como «el camino del guerrero» o «el camino del samurái».

Nunca ha habido un código *bushidō* único y oficial. Comenzó como un conjunto de ética viva y luego se plasmaron por escrito diversas versiones del mismo. La primera referencia conocida a un concepto que puede identificarse como *bushidō* fue en un poema escrito por un monje llamado Sogi (宗祇) a finales del siglo xv. Por desgracia, no se han conservado los caracteres originales, pero el poema puede encontrarse en

la antología de Steven D. Carter *Traditional Japanese Poetry* (Stanford University Press, 1991):

*Hakanaki mono wa,  
Mononofu no michi  
Ta ga tame no  
Na nareba mi yori  
Oshimuran*

Lleno de incertidumbre  
está el camino del guerrero  
por cuya gloria un hombre se preocupa menos de la vida  
que del honor.

Aunque el poeta utiliza el término *mononofu* en lugar de *bushi* (presumiblemente para mantener el número correcto de sílabas), se refiere claramente a *bushidō*. Este indica que incluso en fecha tan temprana los samuráis valoraban el honor personal por encima de la vida y la integridad física.

Los relatos épicos de guerra, como el *Heike Monogatari* y el *Taiheiki*, celebran los ideales de comportamiento, ya sean ficticios o históricos. En la época de los disturbios del siglo XVI, existían abundantes citas de las principales figuras de los samuráis y de los escritores militares sobre lo que se consideraba una conducta adecuada, aunque no siempre se cumpliera. Takeda Shingen, Tokugawa Ieyasu, Katō Kiyomasa y otros hablaron de la vía correcta del guerrero. Por lo tanto, hay que entender que hay dos vías de investigación cuando se estudia la caballería samurái: la primera es encontrar el término *bushidō* en uso escrito y la segunda es encontrar relatos his-

tóricos del comportamiento real de los samuráis. Aunque son dos caras de la misma moneda, la búsqueda de patrones de comportamiento debe tener prioridad sobre la búsqueda de un término que lo identifique.

### Reglas de la casa

Antes de que surgiera el término *bushidō*, las reglas de los clanes ayudaban a establecer el comportamiento del guerrero. Véase, por ejemplo, las dieciséis máximas del clan Uesugi (traducidas por Mieko Koizumi).

上杉謙信公家訓十六条

*Uesugi Kenshin Kō Kakun Jūroku-jō*

Los dieciséis preceptos familiares de Uesugi Kenshin

1

心に物なき時は心く広体泰なり

Cuando no tengas deseos mundanos en la mente, esta será expansiva y tu cuerpo no tendrá problemas.

2

心に我儘なき時は愛敬失わず

Cuando no tengas en mente el egoísmo, mantendrás tu naturaleza amable.

3

心に欲なき時は義理を行う

Cuando no tengas en mente el deseo, realizarás actos de justicia.

4

心に私なき時は疑うことなし

Cuando no tengas en mente el egoísmo, no dudarás de los demás.

5

心に驕りなき時は人を教う

Cuando no tengas en mente la soberbia, enseñarás a los demás.

6

心に誤りなき時は人を畏れず

Cuando no tengas mala conciencia, no temerás a la gente.

7

心に邪見なき時は人を育つる

Cuando no tengas malos pensamientos en la mente, nutrirás a la gente.

8

心に貪りなき時は人に諂うことなし

Cuando no tengas avaricia en mente, no adularás a la gente.

9

心に怒りなき時は言葉和らかなり

Cuando no tengas en mente la ira, tus palabras serán suaves.

10

心に堪忍ある時は事を調う

Cuando tengas paciencia en mente, los logros te seguirán.

11

心に曇りなき時は心静かなり

Cuando tu mente esté clara, estarás tranquilo.

12

心に勇みある時は悔やむことなし

Cuando tengas valentía en la mente, no habrá arrepentimiento.

13

心賤しからざる時は願ひ好まず

Cuando tu mente esté libre de codicia, no te gustarán las exigencias irrazonables.

14

心に孝行ある時は忠節厚し

Cuando tengas en mente la piedad filial, tendrás una profunda lealtad.

15

心に自慢なき時は人の善を知り

Cuando no tengas en mente la vanidad, comprenderás los puntos fuertes de las personas.

16

心に迷いなき時は人を咎めず

Cuando no tengas en mente la vacilación, no culparás a la gente.

Otro ejemplo ligeramente posterior son los preceptos de la familia Tokugawa conocidos colectivamente como el Tōshōgū Goikun, cuyos extractos aparecen a continuación.

人の一生は重荷を負いて遠き道を行くがごとし、急ぐべからず

La vida es para serpentear por largos caminos, no hay que tener prisa.

不自由を常と思えば不足なし

Nunca tendrás inconvenientes si aceptas que la vida normal es inconveniente.

心に望み起こらば困窮したる時を思いだすべし

Cuando el deseo aflore dentro de tu mente, recuerda siempre los problemas que has tenido en el pasado [a causa de tus deseos].

堪忍は無事長久の基、怒りを敵とおもえ。勝つことばかり知りて、負

くることを知らざば、害その身にいたる

La paciencia es la clave para continuar con seguridad, la ira es el enemigo. Si nunca has perdido, ¿cómo puedes conocer la victoria?

おのれを責めて人を責むるな

La culpa solo la tienes tú.

及ばざるは過ぎたるより勝れり

Llevar una existencia austera es mejor que la opulencia y el exceso de indulgencia.

Es un error común pensar que solo los rollos escritos –los textos– que contienen el término *bushidō* tienen algo que ver con la ética y la moral de los samuráis. Sin embargo, como todas las palabras, *bushidō* evolucionó a su propio ritmo, y tuvo un uso generalizado a partir de finales del siglo XVI. Muchos relatos de las hazañas de los samuráis son anteriores a este período y no deben pasarse por alto en la búsqueda de la comprensión del comportamiento de los mismos.



## **¿Qué es lo que importa, una palabra o el comportamiento?**

Los críticos del *bushidō* suelen afirmar (erróneamente) que el concepto solo surgió a finales del siglo XVI, cuando Japón estaba a punto de entrar en un prolongado período de paz. Parecen insinuar que los samuráis anteriores a 1600 no tenían ningún código ético y que los posteriores a ese año estaban empantanados en la moral confuciana, como si se hubiera pulsado un interruptor y los samuráis hubieran abrazado abruptamente la mística guerrera del *bushidō*.

Esta forma de pensar ignora el hecho de que Japón se estaba unificando en esa época. Con la unificación llegó la estandarización del pensamiento y la centralización de la comunicación, lo que llevó a que algunos aspectos del lenguaje se hicieran más populares que otros, y a que ciertos términos nuevos sustituyeran a los antiguos. Como veremos a partir de las acciones registradas y la conducta esperada de los samuráis antes de la unificación, sería un error ver la aparición de la nueva palabra *bushidō* como muestra de la aparición de un nuevo comportamiento. Antes de *bushidō*, palabras como *kahō* (家法), «reglas familiares», se habían utilizado durante cientos de años, lo que demuestra que ya existía una tradición de comportamiento esperado de las familias de guerreros.

### **Las masas anónimas**

Al final de este libro, es de esperar que hayamos profundizado en nuestra comprensión del *bushidō*, aprendiendo en particular

a distinguir entre los ideales caballerescos y la realidad histórica. Sin embargo, no debemos olvidar que la historia registrada de los samuráis tiende a centrarse en figuras excepcionales cuyo comportamiento puede no ser representativo de la clase samurái en su conjunto. Hay masas incalculables de samuráis cuyas acciones son desconocidas y que, por tanto, no han aportado nada a la historia del *bushidō*.

Leyendo entre las líneas tanto de los ideales comúnmente mantenidos como de las acciones registradas de los samuráis individuales, está claro que había muchos samuráis que miraban por sí mismos, pero del mismo modo había un número incalculable de ellos que eran leales hasta la muerte y que sí intentaban mantener la ética del guerrero. La idea de que todos los samuráis eran estoicos y leales será desmontada en este libro, pero si uno pudiera transportarse al Japón medieval, sin duda se encontraría con muchos grandes ejemplos de samuráis que vivían según el *bushidō*. Sin embargo, la mayoría de ellos serían guerreros que debían su sustento a su señor de la guerra y que no veían ninguna perspectiva de ascender hasta convertirse en un individuo que cambiara la historia. Estos hombres que pasaron toda su vida al servicio de su clan y su señor a menudo no quedaron registrados, pero no deben ser olvidados.

### **La guerra era la excepción, no la norma**

Japón, durante la mayor parte del tiempo, estuvo en paz. Incluso durante la agitación social del llamado período de los Estados Combatientes, la jornada media de un samurái no contenía ningún combate. Las campañas militares eran costosas,

por lo que se mantenían lo más cortas posible. En cambio, la mayoría de los samuráis pasaban la mayor parte de su tiempo administrando las aldeas a su cargo. Esto significa que podían pasar muchos años, o incluso décadas, sin ninguna oportunidad de demostrar su lealtad, valor o destreza militar.

### **¿Un reflejo o una corrección?**

Otra cuestión importante a tener en cuenta es qué hizo que varios samuráis se decidieran a escribir sobre el *bushidō*. No hay que suponer que se inspiraron en el deseo de dejar constancia para la posteridad del comportamiento típico que observaban a su alrededor en su sociedad; la mayoría de los tratados sobre un tema están diseñados para corregir el comportamiento, no para reflejarlo. Si los escritores de *bushidō* trataban de orientar a sus compañeros hacia una mejor conducta, esto implica que la mayoría de los samuráis no alcanzaban a cumplir las normas establecidas en estos escritos. Una buena regla general al leer este tipo de documentos es entender que, cuando un samurái dice que algo «debería» hacerse de una determinada manera, lo más probable es que se haga lo contrario en la vida real.

### **Nota sobre las traducciones y las fuentes**

Esta obra se ha basado en textos originales japoneses, traducidos por un amplio abanico de autores. La lista completa se encuentra tras la bibliografía principal, al final del libro. Asumo toda la responsabilidad por los errores de traducción cometidos por mí y mi equipo, así como por los errores que no

haya detectado en los fragmentos de las traducciones de otras personas. Me he esforzado por ofrecer un retrato lo más fiel posible de la caballería samurái, pero me disculpo de antemano por cualquier imperfección (por ejemplo, las complejidades del sistema de datación japonés, las edades, cuando se dan, deben ser tratadas como aproximaciones). Este texto no es exhaustivo y solo pretende romper el estereotipo del samurái en Occidente y abrir un nuevo diálogo sobre este período de la historia japonesa. Se ha realizado la más extensa investigación posible para presentar una amplia visión general del *bushidō* a lo largo de más de mil años de historia samurái. No se ha descartado ninguna fuente por considerarla redundante o irrelevante; no solo se ha utilizado el canon de los documentos históricos aceptados como fiables, sino también cuentos, misterios y crónicas diversas para calibrar lo que la gente del antiguo Japón consideraba caballeresco. No es necesario que un documento sea históricamente exacto para proporcionar una visión del tema: las exageraciones y las mentiras, las demonizaciones y las idealizaciones pueden utilizarse para obtener una comprensión más rica del *bushidō*.

### Fuentes principales en inglés

Se han traducido al inglés –y a otros idiomas, entre ellos al castellano– varios textos históricos sobre el *bushidō*, lo que permite a los no hablantes de japonés obtener una comprensión de primera mano del tema. Algunos ejemplos son: el *Hagakure*, publicado como *The Art of the Samurai* (Watkins); el *Bushidō*

*Shoshinshū*, publicado como *Code of the Samurai* (Tuttle); varios documentos recopilados y publicados como *Trining the Samurai Mind* (Shambhala); los escritos de Yamaga Sokō, publicados como *Samurai Wisdom* (Tuttle); y el *Heika Jōdan*, publicado como *The Book of Sanurai* (Watkins). El último de ellos ofrece una visión realista de una sociedad samurái imperfecta. Para ver la violencia inherente a la sociedad samurái y la supuesta obsesión de los samuráis por la muerte, véase también *Samurai Death Cult: The Dark Side of Bushido*, de Antony Cummins (Repeater Books).

### El samurái simplificado

No hay nada de malo en volver a empaquetar la historia para insuflarle de nuevo vida para un público más amplio. Al hacerlo, es inevitable un elemento de simplificación. Sin embargo, la simplificación excesiva puede conducir a la creación de estereotipos engañosos. Yo lo llamo la «trampa Disney». La figura del héroe suele ser un caballero blanco o un valiente guerrero de baja cuna; su oponente villano es un caballero convertido en malo o un mago malvado. El héroe cuenta con el apoyo de su propio consejero y grupo de ayudantes, y el rey y la reina buenos se mantienen como figuras de pureza y rectitud para ayudar al héroe o ser ayudados por él. Los personajes de fondo son el comerciante, que es un regordete pero jovial tendero o un amasador de billetes, y los campesinos, que son bondadosos y sencillos o lúgubres y miserables, dependiendo de si son gobernados por un señor benévolo o tiránico.

Los samuráis son tan víctimas de este tratamiento como Robin Hood y su alegre pandilla. Un ejemplo es la representación del legendario samurái Kusunoki Masashige y su valiente banda, que apoyan al emperador Go-Daigo en su justa lucha contra un falso pretendiente al trono imperial. En realidad, ambos emperadores tenían pretensiones legítimas, y Go-Daigo era culpable de romper un acuerdo hereditario para compartir el trono con las otras ramas de la línea imperial. En lugar de reinar durante el tiempo que le correspondía y luego entregar el poder, llevó al país a la guerra y ordenó la muerte de su fiel servidor Masashige al interferir en las tácticas del campo de batalla.

En la mayoría de los casos, el caballero blanco y el malvado intrigante son mitos. Las batallas históricas suelen librarse entre fuerzas más o menos legítimas que compiten por el control de los recursos, y los héroes y los villanos son raros. Si bien la historia debe ser accesible, es una locura hacerlo a expensas de la exactitud.

### **Descubrir la caballería samurái**

El objetivo de este libro es descorrer la cortina de fantasía de la caballería samurái y revelar una imagen más realista de cómo se comportaban los samuráis históricos, cómo vivían, cómo valoraban su propia cultura y lo que consideraban un *ethos* guerrero. La simple verdad es que los samuráis eran seres humanos y su comportamiento estaba sujeto a las mismas emociones y motivaciones complejas que todos experimentamos. Como todas las culturas guerreras del mundo, eran responsables de la violencia, la subyugación y el belicismo, al tiempo

que mostraban nobleza, deseo de perfección y el compromiso con un conjunto de ideales férreos.

Al leer este libro, dejaremos atrás la imagen del guerrero perfecto y llegaremos a comprender al líder militar endurecido y ensangrentado que mantiene un complejo conjunto de ideas sobre el mundo, la tarea de liderar una población tanto en la guerra como en la paz, y cuya mayor batalla es satisfacer su propia hambre de poder sin salirse de los límites de la moral. Esta es la historia del *bushidō*: el camino del guerrero.